EL JUEGO
DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.
SEGUNDA PARTE.

MErendaba con unos amigos una de estas tardes que no pudiendo por la mucha lluvia salir de casa la habiamos empleado en jugar un rato, y mientras dabamos carena à medio cabrito se trataba de persuadirme à que publicase una segunda parte del juego de las Provincias, ya que habia sido tan bien recibida la primera, á lo que yo me escusaba no sabiendo que capricho poder hallar que atase una con otra. Mis amigos, que no habian estado inapetentes al cabrito, manifestaban igual disposicion á una gran empanada que el mozo de la pasteleria habia substituido, ocupandose éste constantemente en llenar vasos de vino que mis amigos vaciaban à porfia: no les impedia su asidua aplicacion el continuar instandome á la empresa de dicha segunda parte, y ya me iba convenciendo à complecerles quando al levantar un pedazo de la empanada no pude menos de quedarme suspenso, y con los ojos fixos en el plato, como el estudioso Naturalista quando observa con su microscopio la seccion de la pata de un piojo: mi estaxis sorprendió á mis comensales, me miran, paran en su exercicio, y con el bocado que iban á devorar en sus tenedores esperan impacientes à que yo les saque de tanta confusion; pero yo callo y permanezco en mi actitud. ¿Qué es esto, me preguntan por fin? ¿qué es esto, D. Nicanor, que de tal manera ha podido enagenaros? Nada, amigos mios, nada, coman Vms. y procuren despachar quanto antes este plato reservandome unicamente el papel en que ha venido la empanada. ¿Pues qué tesoro encierra, me replicaron, ese papel mugriento y chamuscado? No es la primera vez, Señores, que entre estos papeles se han hallado cosas de mucha substancia, lean Vms. estas dos lineas: „Apuntaciones ó ensayo para la segunda parte del juego de las Provincias de España, por D. N. Z. S.“

Vean Vms. porque raro camino me ha sacado la Providencia de tamaño apuro, y Vms. se ven servidos; pues no se tardarán dos dias en que oigan en boca de los ciegos su deseada segunda parte por este Señor desconocido.

No lo esperen Vms., nos dixo à la sazon el mozo que nos servia, pues esos papeles pertenecian à un Clérigo que se enterró tres dias hace, y una buena muger que le asistia se los vendió ayer à mi amo; asi es que nadie es posible tenga noticia de tal cosa, pues el buen Clérigo apenas salia de la guardilla en que ha muerto.

Vamos desocupandole con tiento, les dixe; y salvemos en quanto se pueda los preciosos restos de este curioso aventurero: asi se hizo, y me hallé en las manos con mi deseado papel que à pesar de lo tostado, roto y mugriento, unas veces leyendo y otras interpretando vimos que decia asi.

Papel de la empanada.

Despues de la introduccion que tengo escrita en la ultima hoja del Diurno, mas variada, caprichosa y verosimil que la de la primera parte, se introducirán los personages que para mas novedad deben mezclarse con Josef I, y algunos otros Generales franceses: en este concepto pueden distribuirse las mesas y juegos en la forma siguiente: Castilla la vieja, la nueva, Madrid y Asturias formarán un jugador que será Castilla: Andalucia, Murcia y Valencia, otro con nombre de Andalucia: Aragon, Navarra y Rioja, otro con nombre de Aragon, y estos tres con Josef I jugarán al Mediator: Barcelona, los somatenes, baxo el nombre de Cataluña, las tropas auxiliares que han ido á aquel Principado y el General Lechi, jugarán al Revesino: Portugal, Inglaterra, Extremadura y Junnot á la Malilla barrotada; y Bilbao, Galicia y Bessieres al Tresillo: se cuidará antes de dar principio al Diálogo de vindicar à Galicia de la sospecha que han podido infundir en el pueblo las expresiones de la primera parte quando dice: „ para una vez que me he puesto à jugar se empeñan en que he hecho un renuncio “ y las otras de „ tampoco yo le fallo por ahora “ hablando de rey de copas; pues aunque no incluyen en malicia ninguna dan lo menos

campo á la sospecha para lo que no hay motivo próximo ni remoto, y ha de saber el autor que los gallegos han sido, son y serán siem : : : (aqui entra lo roto que ocupará muy bien dos lineas, cuyo azar nos dexa con el ansia de saber lo que querria decir el Clérigo) despues continua segun se pudo inferir de las letras mordidas que habia dexado el rasgon, verdad justificaré como se quiera, en público y en privado. Concluido, limado y pulido todo esto se da principio al Diálogo siguiente.

PERSONAGES Y JUEGOS.

Castilla, Aragon, Andalucia y Josef I al Mediator.
Barcelona, Cataluña, Auxiliares y Lechi al Revesino.
Portugal, Inglaterra, Extremadura y Junnot á la Malilla barrotada.
Galicia, Bilbao y Bessieres al Tresillo.

DIALOGO.

Josef. Quién me cambia que no tengo suelto?
Aragon. Qué es?
Josef. Un Napoleon.
Aragon. Y no tiene Vm. otra moneda? pues no cambio.
Josef. Yo amigo no gasto otra, y en ella tengo mis esperanzas.
Castilla. Futil hipoteca.
Junnot. Debo dos fichas de ahora y seis de antes.
Portugal. Vm. me las pagará todas juntas.
Galicia. Gracias á Dios que se ha mudado el naype.
Bessieres. Vm. se alegra y yo rabio.
Bilbao. Tarde he empezado, pero ahora nos veremos.
Barcelona. Por mas que hago no puedo sacar el caballo.
Aragon. Pido un Rey.
Josef. Pidame Vm. á mí.
Andalucia. A buen santo se encomendaba, que en lo que hace que Vm. juega no ha dexado de perder.
Lechi. Me cortaron el revesino.
Auxiliares. Pues qué las juegan mancos?

Cataluña. Sí: emprenda vm. otro que no faltará quien se le corte.

Josef. Aqui está el rey de copas, dexenle vms. pasar.

Andalucia. Pasar? aunque me costara la espada.

Josef. Pues ya estoy perdido.

Aragon. Bien empleado, no entrar con tan mal juego.

Castilla. Desde el principio conocí lo que habia de suceder.

Josef. A bien que si pierdo vms. lo pagan.

Castilla. Gracias á las fullerias que por prudencia le hemos disimulado à vm.

Josef. No insulte vm. à nadie que tengo malas pulgas.

Castilla. Y yo sé muy bien matarlas.

Josef. Todavia no he visto esa gracia.

Andalucia. Dios le libre à vm. de verla.

Josef. A mí?

Aragon. A vm. y à toda su casta, sin que sea necesario que el Señor se incomode que yo.....

Josef. Con vm. no va nada.

Andalucia. Vaya Señores lo que se ha de llevar la justicia echarlo en vino, que el tio Pepe no dexará de hacer la razon como el primero.

Josef. Dale con el tio Pepe, no parece sino que soy algun borracho, echa cantos.

Andalucia. Nada ya vm. à perder en la comparacion.

Bessieres. Siempre me ha pintado bien el robo; pero ahora he llevado chasco: sin embargo yo forzaré la suerte.

Galicia. Enseñado está vm. à ello.

Bilbao. Yo juego.

Galicia. Ya lo creo, à no haberle yo dado à vm. las cartas.

Junnot. Parece que los tres van vms. de acuerdo contra mí.

Inglaterra. Por supuesto.

Extremadura. ¡Qué no lo habia vm. echado de ver! ¡harto ciego es el que no vé por tela de zedazo!

Junnot. Pues eso no es regular.

Portugal Bastante tiempo ha ido vm. contra mí.

Junnot. Pues para todos tengo.

Inglaterra. Lo veremos.

Lechi. No juego carta que vm. no falle.

Cataluña. Llevo todos los ases.

Auxiliares. Ahora puede vm. vender su caballo.
Barcelona. No me descuidaré, aunque no sea mas que porque Lechi me las pague.
Inglaterra. Ya ha perdido vm. todo su dinero; desocupe vm. el puesto quanto antes.
Jannot. Con cachaza.
Inglaterra. Es que ya no tenemos que jugar.
Jannot. Ya me hago cargo.
Portugal. Yo soy el que mas gano.
Extremadura. Gracias á nuestros buenos oficios.
Portugal. Asi es, y no me niego á partir la ganáncia.
Inglaterra. No somos nosotros de la raza de esos viles, que solo se proponen robar.
Portugal. Bien lo ha hecho conmigo antes de que vms. y'hieran.
Inglaterra. Pues ahora conservar la ganancia, ver como se juega y seamos amigos.
Portugal. Eternamente.
Bilbao. Rey de copas. (*Jugando una carta.*)
Josef. Qué manda vm.?
Bilbao. Quién se acuerda de vm.?
Josef. Crei que vm. me llamaba.
Bilbao. Yo? Pues si vm. hubiera aguardado á que yo le llamára ¿quándo hubiera venido?
Andalucia. Tio Pepe, ¿por qué han dado en llamar á vm. rey de copas?
Josef. Porque aborrezco el vino.
Andalucia. Lo creo: y aun por eso me envió un amigo un soneto famoso á la salida que vm. hizo de Madrid tan precipitada.
Josef. Falsos testimonios.
Andalucia. Vaya, mientras echamos un cigarro se le diré á vms. si gustan oirle.
Josef. Qué disparate; al juego, al juego.
Aragon. Para todo hay tiempo: digale vm.
Castilla. Sí: que á mí me encantan los elogios del tio Pepe.
Josef. Me obligarán vms. á que me vaya.
Castilla. Irse, eso está entre muchas nubes: oiga vm. sus elogios, aunque se ofenda su modestia.
Andalucia. Pues señores decia asi.

SONETO.

Amigo rey de copas, ¿dónde vás,
que tan de priesa dexas á Madrid?
y si mal no me engaña mi nariz
no es ambar lo que exâlas por detrás.

¿Qué escusa à Valdepeñas le darás,
que contigo pensaba ser feliz?
¡Qual debe quedar Yepes de infeliz,
si no pruebas sus vinos de hoy en mas!
¡Quán triste quedará Carabanchel,
si se le va el mejor consumidor,
aun antes de probar su moscatel!
Todo será sollozos y clamor,
y en medio de tan lúgubre Babel
clamarán con el grito del dolor.
Cruel Vireno, fugitivo Eneás,
Barrabás te acompañe, allá te avengas.

Josef. Si yo pillára á ese amigo, yo le acomodaria.
Andalucia. Lo menos le hacia vm. Patriarca de las Indias.
Josef. Ya tengo dada esa plaza
Castilla. Sigamos el juego.
Lechi. Se ha descartado vm.
Barcelona. Si vm. tiene la bacetá agarrada, ¿cómo me he de descartar?
Auxiliares. Haga vm. por ganar la partida.
Barcelona. Bien quisiera, pero estoy muy cargado.
Aragon. Voy á buscar mi Rey.
Andalucia. Yo soy compañero de vm.
Aragon. Pues juguemos con cuidado à ver si podemos dar una bola.
Castilla. Entendamonos, yo no la pago, porque el Señor ha hecho un renuncio.
Josef. Como de esos harè yo; pero bien saben vms. que no tengo la culpa, pues como no es dinero mio, no juego con libertad.
Castilla. Pagará vm. la pena sin embargo.
Josef. Eso no es razon, y agradezca vm. que no le tiro las cartas.
Castilla. Como tiene vm. atrevimiento.....
Andalucia. Templese vm., que aunque está muy ofendido, no es tiempo aun de la venganza.
Josef. No juego mas.
Castilla. Yo le buscaré à vm.
Josef. ¿A mí?
Inglaterra. ¿Qué ha sido esto, señores?
Andalucia. Mañas de este gran diablo de tio Pepe.
Inglaterra. ¿Y quién hace caso de él?
Los españoles. ¿Qué es esto Castilla? aqui estamos todos.
Los franceses. Y nosotros tambien, que le defenderemos.

Los españoles. A ellos.
Josef. A ellos, hijos, que me pillan.
Los franceses. Hay que vienen los españoles, echemos á correr.
Bessieres. ¿Y el dinero que nos dexamos en la mesa?
Los franceses. Qué dinero ni que diablos, dexemoslo todo antes que nos alcancen.
Inglaterra. ¡Heroyco valor! Dexemoslos huir, que su mismo miedo les hará caer en nuestras manos.

Aquí dió fin el papel de la empanada, y yo me quedé con el desconsuelo que es imaginable al ver que me faltaba la salada introduccion, por no haber podido adquirir el Diurno en cuya hoja final la tenia escrita el buen Clérigo: por la rotura del papel en lo mas esencial, y porque al parecer queda el pensamiento sin concluirse. Sin embargo, quiero que el público no carezca de este capricho, que puede muy bien servir de segunda parte al Juego de las Provincias, cuyo producto destino, *deductis expensis*, á hacer bien por el verdadero autor del papel de la empanada (1).

---

(1) Tengo encargado á las mugeres de mi casa que no me tiren ni echen á la basura papel alguno, sin cerciorarse muy bien primero si es acaso el que faltaba en el de la empanada, por cuyo hallazgo las tengo ofrecido un buen regalo, pues no quisiera defraudar á nadie de la gloria que tenga justamente merecida; é igualmente me he convenido con el mozo de la pasteleria en que me recoja quantos papeles existan aun del difunto Clérigo, que le cambiaré gustoso por igual peso de otros. Si entre ellos hallase, como me prometo, algun pensamiento curioso que me pareciese digno del público, no defraudare á su pobre autor de la fama póstuma que pueda resultarle.

Reimpreso en Buenos-Aires, En la Imprenta de Niños Expósitos. Año de 1809.

95-89
B809
J91d